



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/25283
12 de febrero de 1993
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 11 DE FEBRERO DE 1993 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS INTERINO DE
LA MISION PERMANENTE DE YUGOSLAVIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitirle adjunta una carta dirigida a Vuestra
Excelencia por el Excelentísimo Señor Ilija Djukic, Ministro de Relaciones
Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia.

Le agradecería que hiciera distribuir esta carta como documento del Consejo
de Seguridad.

(Firmado) Dragomir DJOKIC
Embajador
Encargado de Negocios interino

ANEXO

Carta de fecha 11 de febrero de 1993 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Yugoslavia

Me preocupa profundamente que, pese a nuestras repetidas y urgentes advertencias, todavía persista la agresión armada contra la integridad territorial y la soberanía de la República Federativa de Yugoslavia.

Además de los argumentos ya presentados al Consejo de Seguridad en las cartas del Presidente de la República Federativa de Yugoslavia y por mí mismo, permítame señalar a su atención nuevos ejemplos brutales de actos de agresión armada de las fuerzas musulmanas contra la República Federativa de Yugoslavia.

El 9 de febrero de 1993, hacia las 18.00 horas, las fuerzas musulmanas lanzaron una granada de mortero desde el territorio de Bosnia y Herzegovina contra la región de Bajina Basta, en la República Federativa de Yugoslavia.

El 10 de febrero, hacia el mediodía, las fuerzas musulmanas dispararon dos proyectiles de 105 milímetros desde el territorio de Bosnia y Herzegovina contra la ciudad de Mali Zvornik (República Federativa de Yugoslavia), matando a una muchacha e hiriendo seriamente a otros dos civiles.

El 10 de febrero de 1993 hacia las 12.10 horas, las fuerzas musulmanas lanzaron una granada de 122 milímetros desde el territorio de Bosnia y Herzegovina que impactó en el bosque de Banja Koviljaca (República Federativa de Yugoslavia).

Estos actos no representan únicamente violaciones flagrantes repetidas de los principios básicos de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional, sino que también son ejemplos de la conducta desvergonzada y criminal dirigida contra un país soberano y pacífico.

Con profundo pesar debo dejar constancia de que nuestras advertencias sumamente graves y oportunas dirigidas al Consejo de Seguridad no han tenido desgraciadamente la respuesta adecuada de este importante foro internacional. Esto ha alentado evidentemente al lado musulmano en Bosnia y Herzegovina a continuar sus actividades agresivas con miras a provocar a la República Federativa de Yugoslavia y a involucrarla en la guerra civil y religiosa de Bosnia y Herzegovina. Esto no solamente nos alejaría de la paz en Bosnia y Herzegovina, sino que, indudablemente, propagaría más las llamas de la guerra en los Balcanes. Yugoslavia no desea sin duda que esto ocurra, y confío en que tampoco otros países de la región lo deseen.

Para respaldar estas afirmaciones, solamente es preciso considerar la conducta general del lado musulmán en el proceso de paz, precisamente en esta fase crucial en Nueva York, a la que Yugoslavia ha estado aportando su plena contribución desde el comienzo mismo.

/...

Guiada por el deseo sincero de alcanzar la paz y encontrar una solución para la crisis tan urgentemente como sea posible en todo el territorio de la ex República Federativa Socialista de Yugoslavia, la República Federativa de Yugoslavia ha desistido de responder adecuadamente a la agresión musulmana. Ahora bien, queda por ver durante cuánto tiempo podrá seguir haciéndolo en el futuro, si el Consejo de Seguridad deja de cumplir de nuevo su obligación de adoptar las medidas necesarias con miras a contener la agresión y adoptar medidas punitivas contra el agresor.

Esperamos que el Consejo de Seguridad reaccione con prontitud y adecuadamente.

(Firmado) Ilija DJUKIC
Ministro de Relaciones Exteriores de la
República Federativa de Yugoslavia
